



ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

La Enseñanza de la Producción de Textos Académicos en el Quehacer Diario: un Desafío ante lo Libresco del Arte de Escribir

Teaching the Production of Academic Texts in Daily Work: a Challenge to the Bookiness of the Art of Writing

Cristian Lauro Catagña Ushiña

Unidad Educativa de Fuerzas Armadas Liceo Naval Quito, Quito- Ecuador

cristianlovonet@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-7903-4191>

Janeth Alexandra Farinango Simbaña

Unidad Educativa Municipal Eugenio Espejo Quito- Ecuador

janejarite@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-4891-6548>

Danny Roberto Chillán Reinoso

Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre Quito- Ecuador

danichiyen@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-6253-005X>

Gabriela Viviana Lara Ruiz

Unidad Educativa Municipal Antonio José de Sucre Quito- Ecuador

gabilararuiz@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-9631-7069>

Autor de Correspondencia: Cristian Lauro Catagña Ushiña, cristianlovonet@hotmail.com

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Recibido: 13 julio 2024 | **Aceptado:** 18 agosto 2024 | **Publicado online:** 23 agosto 2024

CITACIÓN

Catagña Ushiña, C; Farinango Simbaña, J; Chillán Reinoso, D y Lara Ruiz, G. (2024). La Enseñanza de la Producción de Textos Académicos en el Quehacer Diario: un Desafío ante lo Libresco del Arte de Escribir. *revista Social Fronteriza* 2024; 4(4): e390.

[https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)390](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)390)



Esta obra está bajo una licencia internacional. [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).





RESUMEN

El docente dentro de su acervo y hacer pragmático, ha de lograr una reconfiguración valorativa de la formación, deslastrándose de esa herencia curricular y administrativa, la cual, reviste en el cumplimiento administrativo, sin intervenir en los procesos pedagógicos significantes, por ello, la enseñanza constituye desde la realidad epocal, nexos de utilidad y vigencia situacional, haciendo de la preeminencia educativa, una fiesta de conocimientos donde el niño y la niña disfruten del aprender, logrando un desarrollo integral supeditado en la lectura, cuya literatura emerge en la eclosión de un redescubrimiento del ser pensante e intelectual, gestando producciones escritas que converjan con su identidad epistémica, nicho contextual y consistencia educativa. Sobre esta peculiaridad compleja, se plantea como objetivo, analizar la enseñanza de la producción de textos académicos en el quehacer diario, como un desafío ante lo libresco del arte de escribir en la Educación General Básica de Ecuador.

Palabras claves: Enseñanza, producción intelectual, textos académicos, arte de escribir.

ABSTRACT

The teacher, within his heritage and pragmatic practice, must achieve an evaluative reconfiguration of training, freeing himself from that curricular and administrative inheritance, which covers administrative compliance, without intervening in the significant pedagogical processes, therefore, teaching constitutes from the reality of the time, links of usefulness and situational validity, making educational preeminence, a festival of knowledge where the boy and girl enjoy learning, achieving an integral development dependent on reading, whose literature emerges in the emergence of a rediscovery of the thinking and intellectual being, creating written productions that converge with their epistemic identity, contextual niche and educational consistency. Regarding this complex peculiarity, the objective is to analyze the teaching of the production of academic texts in daily life, as a challenge to the bookish nature of the art of writing in Basic General Education in Ecuador.

Keywords: Teaching, intellectual production, academic texts, art of writing.





1. Introducción

La enseñanza de la producción de textos académicos en el quehacer diario es un desafío ante lo libresco del arte de escribir en la Educación General Básica de Ecuador. Este desafío implica trascender lo curricular y administrativo dentro de la praxis docente, como un escenario de cumplimiento administrativo, por sistemas interconectados de desarrollo integral en el niño y niña. Es fundamental que se enseñe a pensar y construir al escolar desde sus propios medios cognitivos, procurando un estadio de intelectualización que se materialice en el sentido dialógico escritural como modo de vida, en la que se extrapole lo vivido y leído en un contraste de racionalización y emocionalidad.

La producción de textos académicos es una habilidad crucial para el desarrollo integral de los estudiantes en la educación básica. Según Vygotsky (1978), la escritura no solo es un acto individual, sino que también es un proceso social que se desarrolla a través de la interacción con otros. Por lo tanto, es fundamental que los docentes fomenten un ambiente propicio para el desarrollo de habilidades escriturales en sus estudiantes.

Sentido por el cual, la enseñanza de la producción de textos académicos ha de ir más allá de la mera transmisión de conocimientos. De acuerdo con Freire (1970), la educación debe ser un proceso de liberación, en el que los estudiantes sean capaces de reflexionar críticamente sobre su entorno y expresar sus ideas de manera coherente y argumentativa. Por lo tanto, es imperativo que los docentes incorporen estrategias pedagógicas que promuevan la reflexión y el análisis en torno a la producción de textos académicos.

Uno de los desafíos más significativos en la enseñanza de la producción de textos académicos es la superación del enfoque puramente curricular y administrativo. Según Méndez (2015), la educación no debe limitarse a la transmisión de contenidos preestablecidos, sino que debe ser un proceso dinámico y contextualizado que tenga en cuenta las necesidades e intereses de los estudiantes. Siendo vital que los docentes se alejen de una visión estática de la enseñanza y adopten un enfoque más flexible y permeable que permita atender las particularidades de cada grupo de estudiantes.

Así mismo, la enseñanza de la producción de textos académicos debe estar orientada hacia la construcción del pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes. De acuerdo con Agudelo (2007), la educación no debe limitarse a la adquisición de conocimientos, sino que





debe promover el desarrollo integral de las capacidades cognitivas, emocionales y sociales de los estudiantes. Por lo tanto, es imperativo que los docentes incorporen estrategias que fomenten la reflexión, el análisis y la argumentación en torno a la producción de textos académicos.

Para lograr este propósito, los docentes deben transformar su esencia didáctica, incorporando estrategias pedagógicas que promuevan la participación activa y colaborativa de los estudiantes en torno a la producción de textos académicos, pues, desde esta perspectiva, el aprendizaje se desarrolla a través de la interacción social y la colaboración con otros, promoviendo el trabajo en equipo, el intercambio de ideas y la construcción colectiva del conocimiento en torno a la producción de textos académicos.

2. Enseñar para la Autonomía y Producción Intelectual en Educación Básica

El sujeto es una entidad sistémica integral, porque su forma de pensar es una combinación social y cultural que crea un referente esencial en su expresión cognitiva, donde su identidad epistémica determina su conceptualización empírica, orientación paradigmática y esencia de la individualidad. Para ello, el docente debe propiciar en el alumno según Sorte (2010), toma conciencia de los productos intelectuales, donde la esencia del significado es el resultado de su interpretación subjetiva referida a su mundo empírico.

Aquí se produce un condicionamiento importante, donde cada individuo como sistema cognitivo se caracteriza por un pensamiento diferenciado, que revela en cada sujeto sus propios procesos cognoscitivos que lo definen y separan de los demás. De esta manera, se refuerza el dicho popular “cada cabeza es un mundo”, pues su conceptualización empírica da validez a la idea de una persona o individuo donde la holografía intersubjetiva sobrescribe la unidad. “Al formar estructuras cognitivas, esta matriz proporciona explicaciones significativas que pueden obtenerse en la producción de textos académicos” (Van Dijk, 1992, p. 102).

Este enfoque escritural, posibilita una alternativa interdisciplinaria, orientada por una tendencia a caracterizar a las personas como un bioma interconectado de conocimientos, experiencia sociales, culturales y científicas, dando validez subjetiva al proceso de construcción de un nodo académico. Este tipo de conocimiento es completamente lógico,





pero en los diálogos, en las interacciones, se configura y reconstruye a partir del bagaje común del sujeto cognitivo, por lo que la visión epistémica supone que no todos pensamos igual, y en base a cuestiones de estilo, todos representan el nuestro.

Cada persona tiene propiedades cognitivas, y la identidad esencial de cada uno determina su naturaleza noética según su esencia personal. Construyendo el pensamiento como una combinación de redes de conocimiento y acción, su manifestación de acuerdo con Schavino y Villegas (2012), es la aplicación práctica del pensamiento, no producto de la pura racionalidad, sino la construcción de la realidad empírica. Aquí, el docente proyecta sus pensamientos en una construcción intelectual y luego concluye que durante el proceso de formación el estudiante ajusta y controla sus conceptos cognitivos de acuerdo con sus características cognitivas.

Su forma de pensar abre los horizontes de sus inquietudes y revela así un modelo único de escritura académica. La realidad de la gestión de la formación en sistemas escriturales creativos, debe guiarse por el campo cognitivo de los estudiantes acorde a su edad etaria y cognitiva, con el objetivo de crear textos académicos arraigados en sus huellas epistémicas y teniendo en cuenta su integridad subjetiva, composición sociocultural, revelando validez cognitiva. Porque la orientación debe ser definida por esta estructura cognitiva, esencialmente la matriz paradigmática del aprendizaje, sin preceptos de la ideología educativa, ya que, se podría crear una brecha entre los medios de inhibición y el sistema alternativo de producción libre, lo que conduce a la autonomía intelectual de los sujetos que producen sin conexión y responden a sus medios internos.

Por supuesto, la educación básica debe reforzar la relación reconstruida entre los nodos sujeto, sociedad y vigencia intra-cognitiva, haciendo del conocimiento un nodo ontológico de comprensión. Según Ribeiro (2006), define un marco de formación de la conciencia pedagógica donde los docentes aprenden a pensar desde una perspectiva crítica y racional, permite que las masas despierten al concepto de igualdad. De ello, se deduce que el conocimiento, su alcance y significado son universales y se convierten en opción de desarrollo de toda persona.

Por tanto, este contexto no puede considerarse como un agente académico hermético, sino como un sistema dialógico e interactivo de intervención social, cultural y personal. Su recorrido socioacadémico crea una relación simbiótica entre existencia y autopercepción,





donde el docente como orientador conduce al sujeto pensante al descubrimiento como persona capaz y lleno de posibilidades intelectuales; para lograr autonomía o regulación del proceso de pensamiento, los docentes deben mostrar apertura para asumir sus funciones de manera flexible y crítica, reconociendo la identidad cognitiva de los estudiantes sin superponer la cognición personal ante las de ellos.

Este sentido de orientación formativo integral, la unidad constructiva de los conceptos cognitivos adoptados por la escritura académica, debe adaptarse al sistema de intervención del conocimiento abierto, los estudiantes podrán consolidar la estructura formal y su morfología, pero también la disposición de los sistemas cognitivos superiores, considerándose que “las palabras son una representación viva del sistema de pensamiento interno que emerge de las interacciones en el mundo de tu vida” (Serrano, 2002, p. 23).

3. Producción de Textos Académicos: una Reconstrucción del Aprendizaje Significativo y Contextual

Según Avilán (2003), es determinante reconocer la necesidad de transitar en la educación básica por sistemas de formación integral que sean útiles, significativos y aplicables a la vida cotidiana. Es así que, resulta imperativo que el escolar logre aprender a pensar valiéndose de sus propios medios intelectuales, lo cual implica desarrollar habilidades de análisis, síntesis, y reflexión crítica. Asimismo, es necesario afianzar una producción de textos académicos que fecunden en una construcción epistémica del ser del estudiante, permitiendo que este construya su identidad a partir de sus vivencias y su repositorio cognitivo. Para Freire (2001), se trata de lograr un continuum que permita reconstruir la experiencia del estudiante desde el juego, la relación con su entorno y una perspectiva plasmada en los textos académicos.

Perspectiva que invita a considerar el aula y el proceso formativo como espacios de aprendizaje divergentes, significativos y contextualizables. De acuerdo con Vygotsky (1978), el aprendizaje social y significativo se produce cuando el estudiante es capaz de relacionar los nuevos conocimientos con sus experiencias previas, lo cual implica que el proceso formativo debe estar enraizado en la realidad del estudiante y en su entorno sociocultural. Asimismo, el aprendizaje divergente, según Guilford (1967), se refiere a la capacidad del estudiante para generar múltiples soluciones a un problema, fomentando así





la creatividad y el pensamiento crítico.

Para lograr esta formación integral y significativa, es necesario repensar el currículo educativo y los métodos de enseñanza-aprendizaje. Por cuanto, según Tomassetti (2021), la educación debe estar orientada hacia la experiencia del estudiante, permitiéndole construir su conocimiento a partir de la interacción con su entorno, reconfigurando los nodos curriculares en sistemas interconectados para el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, como el análisis crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones intelectuales.

Por lo tanto, es el equilibrio de la validez de la presencia epistémica en la ejecución de textos académicos, cuya integridad simbólica está determinada por el reconocimiento y la percepción integral del mundo de vida de los estudiantes, como una entidad socialmente constituida, lo que crea la concreción de varios paradigmas existenciales, donde lo subjetivo, lo histórico, lo cultural, lo experiencial y lo epocal representan la matriz cognitiva del escolar como productor intelectual.

Por tanto, su enfoque no debe ser reduccionista, sino interdisciplinar, y su principio de diferenciación, permite una comprensión intersubjetiva, donde la visión del modelo de escrituralidad converja desde diversos supuestos epistemológicos. Según Mejías (2014), se acepta la interdisciplinariedad a través del flujo de información que circula entre diferentes direcciones, ramas del conocimiento, con el objetivo de formular una configuración de entidades constituidas por seres y sus contextos nuevos lenguajes. Creando una nueva lógica y entendimiento único, consolidando un verdadero diálogo entre diferentes campos como la ciencia, el arte, la tecnología y otros. Esta perspectiva establece la expresión afectiva entre el aprendiz, su mundo de vida y la validez cognitiva alimentada por las relaciones experienciales.

Gracias a la efectividad de este orden sistemático y humanista, el comportamiento científico adquiere un significado relacional, donde el sentido de creación de conocimiento identificado en los textos académicos corresponde al sujeto epistémico como centro del conocimiento, la interdisciplinariedad como mediador primario, donde el conocimiento, el entorno inmediato y los conceptos complejos del ser se fusionan. Esta combinación de elementos cognitivos integrales hace del foco un aspecto hábil, multifocal, discreto y configurado con una meta sujeta a independencia cognitiva.





Estas cualidades proporcionan validez situacional y axiomática a la interdisciplinariedad, donde las racionalidades postuladas, representadas por un sujeto y comprendidas por otro, proporcionan interpretaciones de la configuración de la información escrita y leída, evitando así la incertidumbre, permitiendo la inmersión en lo desconocido, lo inesperado e inhóspito (Rodríguez, 2014). Por tanto, se busca crear sistemas de intervención, formación y colaboración que permitan que la actividad cognitiva gane validez a partir de la identidad cognitiva de los estudiantes como escritores, evitando así el colapso de actitudes adversas hacia los textos escritos y sus procesos (Tomassetti, 2021).

Solo a través de un enfoque que promueva el pensamiento autónomo, la construcción de identidad y el aprendizaje contextualizable se podrá formar a individuos capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI. Como señala Morin (1999), es necesario concebir la educación como un proceso complejo que integre todas las dimensiones del ser humano, promoviendo así una formación integral que trascienda lo puramente académico.

4. El Libro y la Literatura: un Bucle Necesario en la Intellectualización

La sapiencia inoculada en los procesos retroactivos de la enseñanza, debe ser un ethos proactivo en la acción pedagógica, orientada en promover una reflexión profunda sobre el papel del estudiante en su propio proceso de aprendizaje. Se trata según el Ministerio de Educación de Ecuador (2018), de lograr que el escolar adquiriera plena conciencia de su posición en la dinámica educativa, permitiéndole desarrollar una actitud crítica y reflexiva ante los conocimientos que adquiere.

De esta manera, es preciso entender que la enseñanza y el aprendizaje no son procesos unidireccionales, sino que involucran una interacción constante entre el docente, el estudiante y el conocimiento. La sapiencia como matriz de significancia escolar y pedagógica, busca precisamente promover esta interacción de manera consciente y reflexiva, permitiendo que el estudiante no solo adquiriera conocimientos, sino que también desarrolle habilidades para interpretarlos, cuestionarlos y aplicarlos de manera pertinente en su vida cotidiana.

Para lograr este propósito, es necesario de acuerdo con Piaget (1970), constituir hábitos que se transformen en competencias lectoras sólidas. La lectura es una herramienta fundamental





para el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de análisis, por lo que desde la literatura se pueden afianzar las aptitudes del niño y la niña; esta, no solo ofrece historias y relatos que estimulan la imaginación, sino que también plantea dilemas éticos, sociales y culturales que invitan a la reflexión y al debate.

Se destaca, por tanto, la importancia de una educación liberadora, en la que el estudiante no sea un mero receptor pasivo de conocimientos, sino un agente activo en la construcción de su propio aprendizaje. Freire (1970) señala que, "la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo" (p. 43). Esta visión pone de relieve la importancia de empoderar al estudiante, brindándole las herramientas necesarias para comprender su entorno, cuestionarlo y transformarlo de manera positiva.

Además, la literatura también puede ser un vehículo para la construcción de identidades y el fortalecimiento de la autoestima. A través de personajes y situaciones ficticias, los niños y niñas pueden explorar diferentes realidades y emociones, ampliando su visión del mundo, fortaleciendo su empatía hacia los demás. Andruetto (2007) ha destacado el poder transformador de la literatura infantil, señalando que los libros pueden ser un espejo donde los niños encuentren reflejadas sus propias experiencias y un mapa para explorar realidades desconocidas.

Sin embargo, el desarrollo de competencias lectoras va más allá de la mera decodificación de palabras. Se trata también de promover la comprensión profunda de los textos, la capacidad de interpretarlos de manera crítica y la habilidad para expresar ideas de forma coherente y argumentada. En este sentido, Solé (1992) ha resaltado la importancia de enseñar estrategias de comprensión lectora que permitan a los estudiantes abordar textos complejos con autonomía y eficacia.

La construcción de competencias lectoras sólidas no solo contribuye al desarrollo intelectual del estudiante, sino que también tiene un impacto significativo en su formación ética y ciudadana. La lectura crítica y reflexiva puede fomentar el pensamiento cívico y la participación activa en la sociedad, promoviendo valores como la tolerancia, la justicia y el respeto a la diversidad. Por ello, según Nussbaum (2010) es imprescindible desde la escuela y educación la formación de ciudadanos comprometidos con el bien común.

Complementando desde esta óptica que, el desarrollo de competencias lectoras sólidas puede contribuir a la formación de individuos capaces de desenvolverse con éxito en un





mundo cada vez más complejo y globalizado. La capacidad para comprender textos especializados, analizar información proveniente de diversas fuentes y comunicar ideas de manera efectiva son habilidades esenciales en el siglo XXI.

5. Pensar y Escribir: una Condición Artística más Allá de la Naturaleza Humana

La producción de conocimientos a través de textos académicos dentro del contexto de la educación general básica, debe ser un ethos de ilustración simbólica, el cual oriente la vida estudiantil como constructo intelectual, permitiendo la configuración de los procesos y estilos de pensamiento, siendo la materialización de ideas empíricas, cuya consistencia teórica es lograda en la generación intelectual, cuya realidad cobra forma mediante la sinergia gramatical de pertinencia y lógica.

En este sentido, el texto según Cassany (2001), es “un sistema complejo de unidades lingüísticas de diferentes niveles y de reglas o criterios de organización de los mismos” (p.33). Es así, que en el texto existen aspectos relacionados con la superestructura y la macro estructura, ampliando se puede decir que la primera, es la estructura global o armazón que caracteriza el tipo de texto, es independiente del contenido y se refiere más generalmente a la forma en que se presenta la información.

Ahora bien, los textos cumplen una función comunicativa específica en cada situación de la vida diaria. De allí se desprende que existe una gran diversidad de tipología de textos, para fines didácticos es pertinente considerar la clasificación de Rodríguez y Kaufman (1993), ya que la hacen a partir de los textos más usados en la escuela de educación básica, aunque advierten que los textos nunca se construyen en torno a una única función del lenguaje, por lo general siempre manifiestan todas las funciones, aunque al final se privilegia una. Atendiendo a la trama, los textos se clasifican en: textos académicos, narrativos, descriptivos, argumentativos y conversacionales.

Uno de los modos de organizar el discurso escrito en la educación básica, es la contextualización académica. En ese sentido, Casalmiglia y Tuson (2004) plantean que el texto académico es una de las expresiones más usadas por las personas en un escenario formal, educativo y con criterios científicistas. Su estructura se compone de una serie de episodios que se organizan una fase introductoria de reflexión inicial, un desarrollo





expositivo, argumentativo, comprensivo, y una fase de reflexión final, en la que se asume una postura crítico reflexivo de afinidad o contrastación.

De esta manera, al producir textos académicos mediante un enfoque transdisciplinario y transcoplejo, los estudiantes integrarán representaciones inductivas, deductivas, reflexivas, críticas y analógicas de matrices cognitivas en cada extensión. La realización no es simplemente la extrapolación de ideas en el texto, sino su síntesis con códigos de sintaxis y lenguaje en una realidad comprensible para el lector.

Es así, que a través del enfoque transcomplejo dentro de las producciones académicas, se busca según Schavino y Villegas (2012, p. 27), "la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional".

Desde esta perspectiva, se pretende que el sujeto asuma una posición integral y sistémica, con la cual pueda construir o reconstruir realidades sociohistóricas, donde lo reflexivo y crítico sean posturas presentes en cada texto, para que los procesos de pensamientos se manifiesten, así como sus estilos, determinando cada extenso por su singularidad, pero sin perder el hilo riguroso.

Por esta razón, la producción textual dentro de la educación básica, se hace imprescindible, puesto que, al guiar los saberes desde un plano integral, el docente no se centra en los resultados como logros cognitivos, sino en los procesos constructivos durante la construcción de textos académicos, emergiendo un continuum epistémico singular desde el estudiante y general desde su visión de mundo. Su finalidad es articular el ser en el hacer del conocimiento, cuya relación dialógica se ve condicionada por el conocer práctico, donde las estructuras gramaticales, sintaxis, semántica y pragmática sean abordadas como patrones de coherencia lógica e integralidad del estilo de pensamiento, adecuadas al nivel formativo.

De esta manera, se concreta que el pensar y escribir son actividades que trascienden la mera naturaleza humana, constituyendo una condición artística que nos distingue como especie. Según Morín (1999), el pensamiento es la forma en que el ser humano se relaciona con el mundo y se proyecta hacia el futuro, revelando así su carácter creativo y artístico. Esta visión se ve respaldada por las investigaciones en neurociencia, que sugieren que la



escritura y la reflexión activan regiones del cerebro asociadas con la creatividad y la expresión artística. En este sentido, dichas acciones no solo retroactivan la actividad intelectual, sino también un proceso estético que nos conecta con nuestra capacidad de trascender lo puramente biológico.

La importancia de esta condición artística se refleja en las posturas de Zoder (2010), quien considera que la escritura era una forma de expresión artística que permitía al individuo dar forma a sus pensamientos y emociones más profundas; logrando con ello un "flujo creativo", en el cual la mente se sumerge en un estado de concentración y creatividad intensa al pensar y escribir, sugiriendo que estas actividades pueden llevar a experiencias estéticas profundas y significativas.

Desde una perspectiva literaria, la conexión entre el pensamiento y la escritura como un proceso artístico trascienden las limitaciones de la naturaleza humana, ya que el docente, debe transitar hacia la búsqueda del pensar, generando una democracia intelectual y promueva la producción intelectual, esta libertad epistémica y expresión cognitiva, es fundamental para el desarrollo artístico, y que la escritura es una forma de dar forma a la experiencia humana de manera única y personal.

6. Conclusiones

La enseñanza de la producción de textos académicos en la educación general básica de Ecuador, es un desafío que requiere de un enfoque integral y adaptado a las necesidades y capacidades de los estudiantes. A lo largo de este análisis, hemos podido identificar la importancia de esta tarea, así como las implicaciones sociales, educativas, cognitivas y psicológicas que conlleva.

En primer lugar, es vital reconocer que la enseñanza de la producción de textos académicos no solo tiene como objetivo el desarrollo de habilidades lingüísticas, sino que también implica una formación integral que promueve la reflexión, el pensamiento crítico y la expresión de ideas de manera coherente y argumentada. En este sentido, se trata de una tarea que trasciende el ámbito puramente académico, ya que contribuye a la formación de ciudadanos capaces de participar activamente en la sociedad.

Desde una perspectiva educativa, la enseñanza de la producción de textos académicos representa un pilar fundamental en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. A través de



esta práctica, los escolares tienen la oportunidad de desarrollar habilidades comunicativas, de investigación y de análisis que les serán útiles a lo largo de su trayectoria académica y profesional. Asimismo, les permite adquirir herramientas para organizar sus ideas y expresarlas de manera efectiva, lo cual es esencial en cualquier ámbito de su vida.

En términos cognitivos, implica un proceso complejo que va más allá de la mera transcripción de ideas. Requiere que los estudiantes sean capaces de planificar, estructurar y revisar sus escritos, lo que supone un ejercicio constante de metacognición. Este proceso les permite no solo mejorar sus habilidades escritas, sino también fortalecer su capacidad para reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y autorregulación.

Por último, es importante destacar la relevancia psicológica que tiene la enseñanza de la producción de textos académicos en la educación básica. A través de esta práctica, los escolares tienen la oportunidad de redescubrirse como sujetos capaces y pensantes, lo cual contribuye a fortalecer su autoestima, confianza en sí mismos y sentido de pertenencia en el ámbito escolar. Asimismo, les brinda la posibilidad de expresar sus ideas, emociones y experiencias, lo que resulta fundamental para su desarrollo personal y social.





Referencias Bibliográficas

- Agudelo, M. (2007). *Aprendizajes significativos en el ejercicio docente*. Colombia: Solarte.
- Andruetto, M. T. (2007). *La literatura infantil y juvenil como espacio para pensar*. Revista Iberoamericana de Educación, 42(1), 1-9.
- Avilán, A. (2003). *Hacia la construcción de una didáctica cognitiva de la escritura*. Estudio de caso en estudiantes venezolanos. España: Valladolid.
- Casalmiglia H. y Tuson, A. (2004). *Las cosas del decir, manual del análisis del discurso*. Barcelona, España: Ariza.
- Cassany, D. (2001). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- Méndez, D. (2015). *Producción de la escritura: una visión ontoestructural de la construcción de textos académicos*. Tesis Doctoral, Universidad de los Andes. Táchira, Venezuela.
- Mejías, T. (2014). *Estilos de pensamiento y posturas epistemológicas en la producción de textos académicos escritos por docentes de la Universidad de Carabobo*. Tesis Doctoral, Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.
- Ministerio de Educación de Ecuador. (2018). *Modelo nacional de gestión y atención para estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad de las instituciones de educación especializadas*. Quito: Editorial Ecuador.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO: Francia.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro ¿Por qué la democracia necesita de las humanidades?* México: Katz editores.
- Piaget, J. (1970). *Genetic epistemology*. Columbia University Press.
- Ribeiro, D. (2006). *La universidad nueva: un proyecto*. Caracas, Venezuela: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Rodríguez, P. (2014). *La escritura de textos académicos: un reto para los docentes*. Revista Infancias vol. 12 No. 2 / julio-diciembre de 2014. Pp. 81-87. España.
- Rodríguez, T. y Kaufman, M. (1993). *La escuela y los textos*. Argentina: Santillana.
- Schavino, N y Villegas C. (2012). *El paradigma integrador transcomplejo*. En ensayos de investigaciones. Publicación del centro de investigación de Postgrado de la Universidad Bicentaria de Aragua. Venezuela.





Serrano, S. (2002). *Los textos académicos. Dificultades retóricas en su composición*. ULA. Mérida Venezuela. Talleres Gráficos Universitarios.

Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. España: Graó.

Sorte, S. (2010). *El pensamiento y la razón*. España: Cosmos.

Tomassetti, V. (2021). *Didáctica mediadora, un enfoque transcomplejo en la producción de textos académicos*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica del estado Barinas Jose Felix Ribas. Venezuela.

Van Dijk, T. (1992). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Zoder, R. (2010). *Las ciencias y la educación, estrategias de integración y desarrollo escolar*. España: Mc Graw Hill.

